

Demostración de la existencia del Yo y de Dios

(Discurso del método, parte IV)

La duda metódica:

- es una actividad del pensamiento dirigida a buscar la verdad,
- el sujeto pensante se distancia de sus propias representaciones o creencias para cuestionarlas.

“pero deseando yo en esta ocasión ocuparme tan sólo de indagar la verdad, pensé que debía hacer lo contrario y que rechazase como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda, con el propósito de ver si acaso no quedaría en mi creencia algo que fuera enteramente indudable.”

Una vez planteada su duda metódica comienza a utilizarla con el fin de lograr una verdad indudable.

Crítica al saber sensible: Descartes **duda del saber** al que accedemos
través de **los sentidos**

“Puesto que los sentidos nos engañan algunas veces he querido suponer que no existe cosa alguna que sea tal y como ellos lo hacen aparecer a nuestra imaginación.”

duda de esa **realidad radical** e **incuestionable** que hasta ese momento era
el **mundo que nos rodea**. (Recordar **la filosofía Griega**)

Crítica al saber racional :

“Y puesto que hay hombres que se equivocan al razonar, aún acerca de los más simples asuntos de geometría, e incurren en paralogismos, juzgué que yo estaba tan sujeto al error como otro cualquiera y rechacé como falsas todas las razones que anteriormente había tenido como demostraciones”

-además de **asumir** la posibilidad de **errar** en sus **razonamientos**,
-**asume** que sus **hallazgos racionales** son **erróneos** (**principios de la razón errados**)

A continuación, **profundiza aún más su crítica:**

“Considerando que todos los pensamientos que nos vienen en la vigilia pueden también ocurrírsenos durante el sueño, sin que ninguno sea verdadero, me resolví fingir que todas las cosas, que hasta entonces había recibido en mi espíritu, no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños”

luego de **dudar del saber sensible** y **del saber racional** Descartes parece quedarse **desorientado**,
(recordar la actividad “**The matrix**”)

A continuación, **aniquila su duda** y la transforma en una **verdad radical** de manera magistral.

“Pero advertí luego que, mientras deseaba pensar yo de tal modo, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa; y advirtiéndolo que esta verdad: Pienso, luego existo era tan firme y tan segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no eran capaces de conmoverla, y juzgué que podía admitirla sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que estaba buscando”

Pienso, luego existo !

“Pienso, luego existo” es equivalente a decir

“si estoy siendo engañado por los sentidos y por la razón, entonces, yo tengo que existir para poder ser engañado

o de otra manera,

“no puedo dudar de que dudo, entonces, existo”

el pensamiento, la conciencia, la subjetividad, y el yo, son la misma cosa.

Dualismo cartesiano:

utilizando la **noción aristotélica** de **esencia** Descartes dice que

“el **yo** era **una sustancia** cuya **esencia o forma** es el pensar”

y **para existir** ese **yo no necesita** de **un cuerpo**, identificando al **pensar** o al **yo** con el **alma**.

“.....Y así tomé conocimiento por ello de que yo era una sustancia cuya esencia y naturaleza toda consistía en el pensar, y que no necesitaba, para existir, de lugar alguno ni depender de cosa material alguna; de suerte que este yo, es decir al alma, por lo cual yo soy lo que soy, sea enteramente distinta del cuerpo y hasta más fácil de conocer que éste y, aunque el cuerpo no existiese, el alma no dejaría de ser lo que ella es. ”

Criterio de verdad por evidencia

a partir de su principio fundamental deriva su criterio de verdad (análisis del lenguaje)

respaldando su primer precepto: de manera general asume como verdadero

“toda aquella evidencia que resulta clara y distinta”
(verdades evidentes al espíritu, sus axiomas)

“Después de esto, consideré, en general, lo que se requiere para que una proposición sea verdadera y cierta; porque ya que acababa de hallar una que era tal, pensé que debía saber también en qué consistía esa certeza. Y habiendo notado que en la proposición: Pienso, luego existo, no hay nada que me asegure que digo la verdad, sino que veo ahora muy claramente que para pensar es preciso ser, juzgué que podía considerar esta regla general: que las cosas que concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas; y que solo hay alguna dificultad en observar cuales son las que concebimos distintamente.”

ahora, a diferencia de cuando dudaba de todo, Descartes cuenta con la plena certeza de la existencia de su yo, luego, confía en que

“todo aquello que sea evidente a su espíritu será verdadero”

Demostración de la existencia de Dios

La clave para que Descartes vuelva a confiar en los principios de la razón y en la posibilidad de ver las cosas clara y distintamente.

“Después de lo cual, hube de reflexionar, que en tanto yo dudaba, no era mi ser enteramente perfecto, porque veía claramente que existe más perfección en el conocer que en el dudar; y se me ocurrió entonces indagar por donde había yo aprendido a pensar en algo más perfecto de lo que yo era; y concluí evidentemente de que debía comenzar por alguna naturaleza que fuese efectivamente más perfecta.....Y como no hay menor repugnancia en pensar que lo más perfecto sea una dependencia de lo menos perfecto, que en pensar que de la nada provenga algo, no podía considerar tampoco como si procediera de mí mismo; de modo que solo quedaba que hubiese sido puesta en mí por una naturaleza verdaderamente más perfecta que la mía, y que posea en si misma todas las perfecciones de las que yo pudiera siquiera tener idea de su existencia; es decir, para explicarlo en una palabra, que este ser fuese Dios.”

Descartes utiliza ciertas nociones que asume como verdaderas sin cuestionárselas

“lo más perfecto no puede provenir de lo menos perfecto”

“no puede ser que de la nada provenga algo.”

“La idea de perfección “

ideas innatas puestas
por Dios en nosotros

Discernimiento entre la vigilia y el sueño:

dudaba de los pensamientos durante la vigilia (antes de su certeza del yo)

dudaba de los pensamientos durante la vigilia, asumiendo “*todas las cosas, que hasta entonces había recibido en mi espíritu, no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños*”.

valiéndose de la existencia de Dios y de su yo, Descartes dice

“*Así, habiendo en nosotros el conocimiento de Dios y el alma que nos ha provisto la certeza de la regla [todas las cosas que concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas], resulta bien fácil conocer que los ensueños, que imaginamos dormidos, no deben, en manera alguna, hacernos dudar de la verdad de los pensamientos que tenemos despiertos.*”